

Km Cero

REVISTA CULTURAL SOBRE EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

EJEMPLAR GRATUITO

Voces

La Alameda: las fuentes que compartimos con el mundo.

El Centro ilustrado

Richard Zela nos da su visión del corazón de la ciudad.

Bucareli: un paseo con historia esplendorosa

Mayo 2016 • Número 92
www.guiadelcentrohistorico.mx

CDMX
CIUDAD DE MÉXICO

fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Paseo emblemático del Centro

Bucareli fue considerado durante décadas el paseo de moda de la ciudad –hasta que se vio relegado por el de la Reforma– y este mes decidimos rendirle un homenaje. Alejandro Melgoza Rocha nos cuenta sobre sus recintos, cuyos orígenes se remontan al siglo XVII y en los que se respira historia, y nos invita a descubrir los enigmas heredados del Porfiriato que aún perduran en esta arteria del Centro.

Para prolongar la nostalgia, Rodrigo Hidalgo y Carlos Villasana nos invitan a explorar las fuentes de la Alameda Central, las cuales fueron encargadas en el siglo XIX a una casa francesa y cuentan con numerosas réplicas repartidas por el mundo.

Para conocer lo complejo y rico de la zona, Karina Eridhe prosiguió con el recorrido que el profesor de literatura Juan Manuel Barrientos hace por el Centro Histórico en el libro *Y retiemble en sus centros la tierra*, de Gonzalo Celorio.

Para completar la ruta con energía y buen ánimo, no podíamos dejar fuera la gastronomía de la mano de Jesús Petlacalco, quien este mes hizo una selección de brebajes que se han concebido aquí o han llegado desde regiones del México indígena y mestizo; mientras que Javier Lara nos propone una curaduría de arte sonoro y música experimental, pues el Centro Histórico no solo conserva la memoria de la ciudad, también es germen de propuestas de vanguardia.

Finalmente, Ixchel Estrada nos regala divertidas ilustraciones para que los más pequeños echen a volar su imaginación recortando y jugando. Por su parte, Richard Zela ilustra nuestra contraportada con su interpretación plástica del Centro.

Los editores



Contraportada El Centro ilustrado

Por Richard Zela
www.behance.net/richardzela

Km Cero se reparte en bicicleta



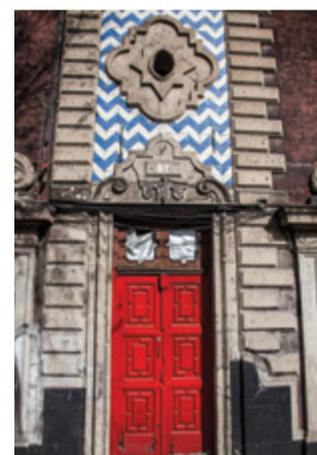
www.ciclosmensajeros.com · Teléfono: 5516 3984



06 A fondo

Bucareli: un paseo con historia esplendorosa

Recorrimos la arteria que abarca desde la glorieta de la estatua de El Caballito hasta el cruce de Avenida Chapultepec y Cuauhtémoc.



05 Voces

La Alameda: las fuentes que compartimos con el mundo

Las esculturas fueron encargadas a una casa francesa y cuentan con numerosas réplicas repartidas por el mundo.

Km Cero ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 8, NÚMERO 92. FECHA DE IMPRESIÓN 29 DE ABRIL DE 2016.

José Mariano Leyva Director general · Miguel Rupérez Director de Promoción y Difusión · Melissa Moreno Cabrera Directora editorial · Laura Mercado Diseño y formación · Miguel Á. Loredó Diseño original · Alejandra Carbajal Fotografía · Patricia Elizabeth Wocker Corrección de estilo · Yaelmi Ávila Community Manager · Montserrat Mejía Asistente · Ixchel Estrada, Rodrigo Hidalgo, Javier Lara, Karina Eridhe Macías, Alejandro Melgoza, Jesús Petlacalco, Carlos Villasana y Richard Zela Colaboradores.

REDACCIÓN: República de Brasil 74, segundo piso, Colonia Centro, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06010 · **Teléfonos:** 5709 6974 | 5709 7828 | 5709 8005.

IMPRESIÓN: Multigráfica publicitaria, S.A. de C.V. Avena 15, Colonia Granjas Esmeralda, Delegación Iztapalapa, C.P. 09810 · **Teléfono:** 5140 2965.

DISTRIBUCIÓN: Ciclos mensajeros. Antonio Caso 150, interior 301, Colonia San Rafael, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06470 · **Teléfono:** 5516 3984.

Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102.

Escríbenos a kmcerorevista@gmail.com



La ruta (corta) de Gonzalo Celorio

*Segunda parte

1 Dulcería Celaya

Esta dulcería tiene, de acuerdo con el escritor Héctor de Mauleón, el letrero publicitario más antiguo de la ciudad. Fue en 1874 cuando la familia Guízar se estableció en la calle Madero, antes llamada Plateros, en medio del griterío “¡Viva la religión! ¡Muera el mal gobierno!”, que anunciaba la Guerra de los Religiosos, tan sólo un año después de la publicación de las Leyes de Reforma. Entre ese barullo, la Dulcería Celaya montó sus escaparates de mazapanes, palitos de amaranto y polvorones. Ya en el siglo xx, la familia mudó el negocio a su actual ubicación en 5 de mayo.

Difícil es salir de ahí sin dos suspiros: el primero te lo arrancará el nombre de un merengue chiapaneco hecho a base de clara de huevo; el otro te lo provocará su distinguida decoración *art nouveau*: piso de azulejos verdes, marcos dorados afrancesados tallados a mano, techo y aparadores de encino.

Aunque ya no hacen los dulces en el sótano –como en su origen–, mantienen la esencia de lo artesanal. Si no, mira, degusta y juzga por ti mismo sus tradicionales puerquitos de piloncillo.

5 de mayo 39. Lunes a domingo
10:30 am-7:30 pm. \$150.



4 Plaza del Seminario

“El golpe guerrero de los atabales, que resuenan al pie del Templo Mayor, en la Plaza del Seminario, entre la Catedral Metropolitana y el Palacio Nacional, te despierta”, dice Celorio.

Barrientos llegó a esta plaza atraído por los tambores de los danzantes, indispensables en el paisaje sonoro. Le llamó la atención la maqueta lacustre que describió como “tristísima”, misma que en 2014 fue removida por la remodelación de la plaza para conectarla con el Templo Mayor, el Zócalo y la Catedral.

Le atrajeron las plumas de los bailarines, sus caracoles y que “danzaban sin descanso, monótonamente pero con miradas sanguinarias”, relata.

No es fortuito que el recorrido de Celorio incluya esta plaza que, desde 1521, se configuraba como calle y donde fue descubierta, en 1978, la Coyolxauhqui, la diosa de la luna; y, en 2006, la Tlaltecuhli, la diosa de la Tierra.

Entre las calles de Seminario, República de Guatemala, República de Argentina, Moneda y Justo Sierra. Gratis.



3 La Academia de San Carlos

Esta fue la primera escuela de arte en América. Su edificio fue sede del Hospital del Amor de Dios, hasta que en 1781 se convirtió en una academia de arte como obsequio al Rey Carlos III. No fue una escuela cualquiera, pues por sus salones pasaron figuras como José María Velasco, nombre imprescindible del paisajismo; Luis Nishizawa, Premio Nacional de Artes 1996, y el afamado trío de muralistas: Rivera, Tamayo y Orozco.

Antiguamente se llamaba Academia de las Tres Nobles Artes (arquitectura, pintura y escultura novohispana) y ahí impartieron clases artistas de la talla de Manuel Tolsá. El acervo resguarda más de mil fotografías de Guillermo Kahlo, padre de Frida. En cuanto al dibujo, conserva algunos de Rufino Tamayo, Francisco José de Goya, Diego Velázquez y Diego Rivera.

Cerró durante la Revolución Mexicana para luego convertirse en la Escuela Nacional de Bellas Artes, de la UNAM. Actualmente es la sede de posgrado de la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM.

Academia 22. Lunes a viernes
9 am-7 pm. Gratis.



5 Plaza de la Alhóndiga

La calle Alhóndiga ocupa dos cuadras, pero su dimensión es inversamente proporcional a su importancia. En ella corría la acequia de Roldán, por la que llegaban transportes provenientes de Tláhuac y Xochimilco cargados de granos para abastecer a la ciudad.

Su destino era la Alhóndiga 10: un edificio de 1711 que servía para que el arzobispado guardara las semillas. Esta alhóndiga dejó de funcionar y se convirtió en la Antigua Casa del Diezmo (observa el escudo en la parte alta de la fachada). Sin embargo, luego de las Leyes de Reforma, dejó de ser útil, por lo que se convirtió en vecindad. Actualmente, el inmueble es propiedad del INAH.

Dato extra: al finalizar esta calle, no te pierdas la oportunidad de ver la Iglesia de la Santísima, una obra maestra del churrigueresco construida en las inmediaciones del lago de Tenochtitlan. El edificio se hundió alrededor de tres metros, por lo que fue necesaria su restauración.

Alhóndiga 10. Cerrada al público. Se puede apreciar la fachada, el puente lacustre y el escudo desde la calle. Gratis. 📍



2 Iglesia Metodista La Santísima Trinidad

La mejor descripción de esta iglesia la hace el propio Celorio: “Sobre Gante, [el profesor] Juan Manuel dio con la fachada estilo Disneylandia del templo metodista que resguarda en su seno el claustro principal del antiguo convento de San Francisco. (...) Jimena se quedó estupefacta: jamás hubiera imaginado que detrás de esa fachada color de rosa se pudiera encontrar un recinto de tal belleza y de tal sobriedad”.

Jimena, la alumna de Barrientos, quedó anonadada por tres características de este edificio: “la danza de sus arcos, la solución arquitectónica de las esquinas, los elementos platerescos de su ornamentación”.

Esta postal que relata Celorio se mantiene hasta nuestros días, pese a que esta iglesia –el primer templo metodista en México– fue construida hace ciento cuarenta y tres años. Su fachada destaca por su color durazno con cornisas verdes y una torre central que se alza en punta triangular, tal como el castillo de la Bella Durmiente, en Disneylandia, que por cierto es más reciente (1953) que la propia iglesia metodista.

El recinto no tiene las puertas abiertas, pero basta tocar un discreto timbre y expresar tu interés por recorrer el inmueble para que puedas conocerlo.

Gante 5. Lunes a domingo 9 am-5 pm. Gratis.



2

1

4

3

5

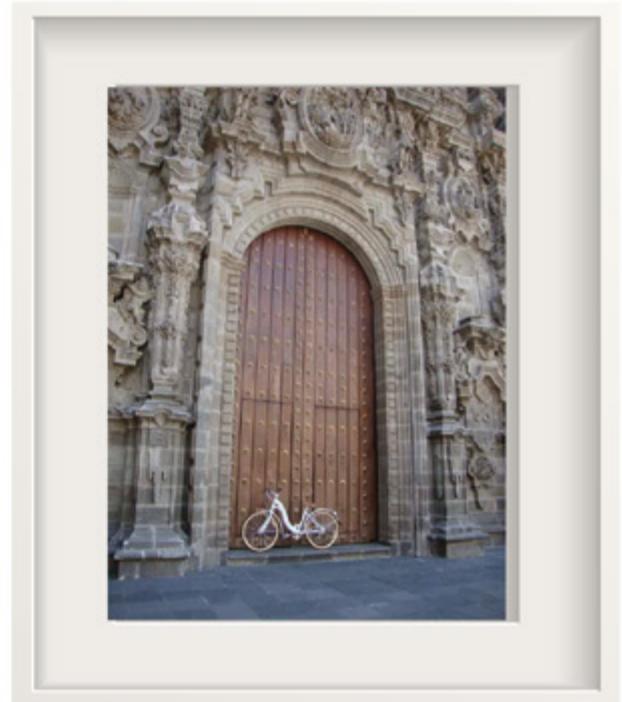




1



4



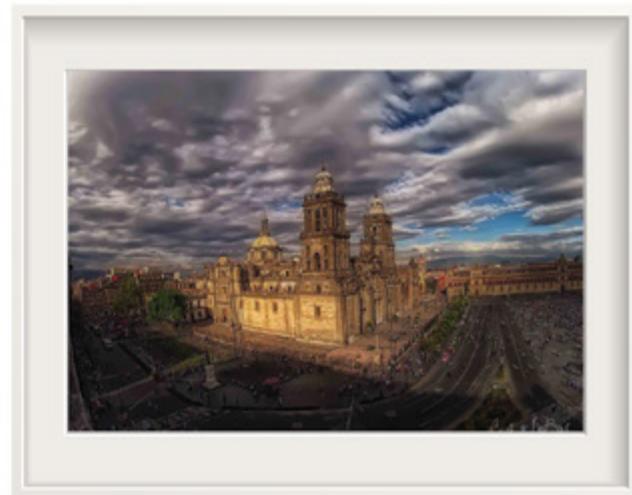
6



2



5



7

La imagen del día

¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar.
Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a kmcerorevista@gmail.com o a través de nuestras redes sociales.



3

- 1 *Fumando espero*, Guillermo Almazán López.
- 2 *Las tardes de invierno en la Alameda*, Manuel Tirado Rodríguez.
- 3 *Tenochtitlan*, Lalo Narvaéz.
- 4 *Aguardando (Plaza Garibaldi)*, Thiasol Sánchez.
- 5 *Tierra/caelum*, Fernando Pérez.
- 6 *Una tarde de domingo en las afueras de la biblioteca Miguel Lerdo de Tejada*, Claudia Muñoz F.
- 7 *Un domingo en la Catedral*, Charlie León.
- 8 *Domingo sin contingencia*, Luzelba Mosqueda Mendoza.



8

La Alameda: las fuentes que compartimos con el mundo

Por Rodrigo Hidalgo
 Imágenes de Carlos Villasana
 *Creadores de La Ciudad de México en el Tiempo



• Las Danaides. Postal Alameda, 1907.



• La Primavera. Postal Alameda, 1905.



• Neptuno. Alameda, años cuarenta.



• Nacimiento de Venus. Años veinte.

La Alameda Central es uno de los espacios de mayor tradición en la capital y desde su creación en 1593 ha tenido múltiples transformaciones. Entre las más notables está la instalación de varias fuentes en el siglo XIX, las cuales se conservan hasta la actualidad. Las esculturas fueron encargadas a la casa francesa Val d'Osne, y al formar parte del catálogo de dicha empresa, cuentan con numerosas réplicas repartidas por el mundo.

Justo en el centro del parque está la fuente de *La Victoria*, donde aparece una figura femenina rodeada de aves y tritones. Es obra de Hubert Lavigne, y existen alrededor de doce copias en plazas de Francia, Italia, Portugal, Escocia, Bolivia e incluso la Isla Reunión, además de adornar el hotel St. James' Court de Londres y el Marriott de El Cairo.

Del lado poniente se encuentran el *Neptuno*, de Gabriel Dubray, y *La Primavera*, de Louis Sauvageau. El primero retrata al dios romano de los mares con su tridente, y fue una de las esculturas más populares: solo en Francia sobreviven ocho réplicas, y también se puede apreciar en espacios públicos de Chile, Perú, Ecuador, Brasil, Uruguay, España, Suiza, Alemania y Estados Unidos. Por otra parte, la Primavera es la efigie de una mujer con un cántaro, y tiene varios pares en Argentina, Brasil, Uruguay, Francia y Estados Unidos.

Al oriente destaca el *Nacimiento de Venus*, de Mathurin Moreau, que muestra a la deidad emergiendo de la espuma del mar. Sus gemelas se ubican en Saint-Raphaël y en Limoux, Francia, y en Río de Janeiro, Brasil. Muy cerca se encuentra la escultura de dos mujeres vaciando sus cántaros en una pileta, se trata de *Las Danaides*; su nombre original es *Nymphes à la fontaine*, y fue creada por Albert Carrier-Belleuse. Hay una reproducción en los jardines de la Universidad Autónoma de Chapingo, en el Estado de México, y otra en Lamego, Portugal. 📍

Fuente: Catálogo de monumentos esculturísticos y conmemorativos del Distrito Federal. D.D.F. - 1976



EXCELSIOR

EL PERIODICO

DE LA VIDA

NACIONAL

EXCELSIOR

• Antiguo edificio del periódico Excelsior.

Bucareli:

un paseo con historia esplendorosa

Las primeras crónicas lo pincelaban como un lugar arbolado desde donde se divisaban montañas. Para conocer su historia, hay que estar dispuesto a dar más de mil pasos y detenerse para encontrar los enigmas históricos y palpar en su piel el diseño arquitectónico del Porfiriato.

Por Alejandro Melgoza Rocha

Bucareli es como un cuerpo con lunares esparcidos de pies a cabeza. A primera vista no todos relucen, pero cuando observas de arriba abajo, de derecha a izquierda, tus ojos los flecharán poco a poco: minúsculos, grandes, borrosos... Todos son una huella de nacimiento que cuentan una historia iniciada en el siglo XVII. Son recintos que han sido transitados por millones de calzados de épocas distintas y en los que, a pesar del tiempo, se puede respirar vida.

Las primeras crónicas lo pincelaban como un lugar lleno de árboles, en especial de ahuehuetes y fresnos, desde donde se divisaban montañas. Ahí todas las clases sociales convergían: políticos, militares y civiles; algunos a pie, otros a caballo y unos más a bordo de carruajes. Todas las tardes, la gente paseaba alrededor de las tres fuentes de la fresca senda; sin embargo, el pueblo prefería los domingos y días festivos para realizar dicho recorrido, según la marquesa Madame Calderón de la Barca, una cronista que documentó la vida del siglo XIX en la Ciudad de México.

Bucareli es considerado el “segundo paseo más importante” en la ciudad –después de La Alameda, 1590– y, según el investigador y catalogador de inmuebles históricos-artísticos Édgar Tavares López, su nombre procede del virrey Antonio María de Bucareli y Ursúa, quien lo inauguró en 1778.

Para conocer su historia recorrimos la arteria que abarca desde la antigua glorieta de La Acordada (donde ahora se ubica la estatua de *El Caballito*, de Enrique Carbajal) hasta la otrora garita de Belén (el cruce de Avenida Chapultepec y Cuauhtémoc). Hay que estar dispuesto a dar más de mil pasos y detenerse algunos minutos para encontrar los enigmas históricos de esta anatomía y palpar en su piel el diseño arquitectónico del Porfiriato.

De acuerdo con el también cronista Tavares López, la Ciudad de México no creció mucho durante los tres siglos de dominación española, por lo que la aparición del paseo estuvo lleno de esplendor. “Para mí representa un suceso urbanístico muy importante, no hay comparación alguna, desde el punto de vista histórico”, dice el guía de nuestro recorrido.

Por aquí ingresó el Ejército Trigarante en 1821 para consumar la Independencia del país; también fue testigo de la denominada Decena Trágica; de los cañonazos en el Reloj Chino; de las andadas de los revolucionarios Fidel Castro y Ernesto Che Guevara; del paso de poetas como Octavio Paz, Renato Leduc y Ramón López Velarde; del tiraje de miles de diarios *Excélsior* bajo la dirección del periodista Julio Scherer; del nacimiento de movimientos literarios, como el infrarrealismo con Mario Santiago Papasquiaro y Roberto Bolaño, entre otros poetas. Así, al paso de los siglos, se ha consolidado como un tramo caleidoscópico de la ciudad.



• Edificio La Gaona.

Una puerta rojiza de madera con cuarteaduras es la entrada hacia el segundo condominio multifamiliar construido en la Ciudad de México: La Gaona.

De los últimos testigos de Bucareli

Una puerta rojiza de madera con cuarteaduras es la entrada hacia el segundo condominio multifamiliar construido en la Ciudad de México: La Gaona (1922). “Es neocolonial con cornisas de forma mixtilínea y una puerta muy grande”, señala Tavares. En el nogal (nombre con el que se le conoce a este tipo de puertas) nos recibe María del Carmen Hernández, una de las residentes que vive allí desde niña, luego de que su padrino, el cineasta de filmes gansteriles Juan Orol, se los heredara a ella y a su madre.

Adentro del condominio, recuerda Maricarmen (como la llaman sus vecinos), había posadas que frecuentaban las artistas Silvia Pinal y Pita Amor. Después entramos a su “privado” (nombre que recibían los departamentos), cuyas paredes están repletas de fotos del antiguo Bucareli. Hernández nos relata que fue el torero Rodolfo Jiménez Gaona quien compró el inmueble para que las familias de quienes se dedicaban a la tauromaquia vivieran ahí entre las décadas de 1920 y 1930. Orol y Jiménez se conocieron poco después en la década siguiente.

Ahora el inmueble es considerado patrimonio cultural e histórico por el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y el Instituto Nacional de Artes e Historia (INAH). “La Gaona es de lo más importante que conserva Bucareli”, enfatiza la inquilina. “Aquí viven de los últimos testigos de esta calle, tienen muchas anécdotas”, agrega el también arquitecto de la Universidad Autónoma de México (UAM).

El hogar de Maricarmen es amplio y tiene un balcón que da hacia la actual sede de la Secretaría de Gobernación, conocido como el Palacio Cobián, el cual fue habitado por Don Feliciano Cobián y Rosalía Fernández a principios del siglo pasado. De acuerdo con el cronista Salvador Novo (1904-1974), dichos personajes eran comerciantes y algodoneros españoles que adquirieron ese predio –antiguamente usado para los almacenes del tranvía de vía Angosta de México, Tacubaya y Mixcoac– para construir su palacio. “Tiene un estilo italiano renacentista y muy europeo”, comenta Tavares.

En medio estaba la glorieta de Bucareli con la fuente de *La Libertad* del arquitecto Joaquín Heredia. Después, el último emperador chino Puyí, de la dinastía Qing, donó un reloj como símbolo de la amistad entre los gobiernos chino y mexicano para conmemorar el primer centenario de la Independencia, en 1910. Tres años después, en 1913, fue derrumbado a cañonazos durante el derrocamiento de Francisco I. Madero. En el bicentenario de la Independencia fue reconstruido con donaciones de la revista *China Hoy*.



• La Gaona.

Cerca de ahí está La Ciudadela, un famoso recinto que conserva los cañones. Ahora está acondicionado como parque: la gente pasea a sus mascotas, lee, camina o trae a sus hijos para jugar.

Afuera de La Gaona, en la esquina, hay una pequeña placa junto a cables eléctricos con el nombre del autor de la obra: Ángel Torres-Torija. Desde ahí se alcanzan a ver los escudos de cada entidad de la República. Hernández, reconocida como líder del movimiento vecinal que defiende este edificio del despojo de inmobiliarias, nos señala en la fachada de piedra de tezontle las figuras de los siete virreyes, incluido el de Bucareli; cada marco con los retratos está formado por cuarenta piezas de teselas color azul cobalto y amarillo (una especie de azulejos que se usaban en aquellos años).

“Fíjate cómo no tiene una hache, es una efe, parece que dice Fernán, en lugar de Hernán Cortés”, comenta entre risas Hernández, pues algunas piezas ya están deterioradas, algunas otras, chimuelas. En esa misma pared dan hacia la calle los “ojos de buey”: unas pequeñas ventanas circulares que permiten la filtración de los rayos del sol. “Algunas cuentan con tragaluces en forma de pirámides porque las casas son frías”, un rastro de las antiguas edificaciones.



• Retrato del Virrey Bucareli en la fachada de La Gaona.



• Palacio de Cobián, sede de la Secretaría de Gobernación.



• Reloj Chino.

Un enorme paseo

La entrada a este antiguo paseo empieza con el viejo edificio del periódico *Excelsior*, diseñado por Silvio Contri, ubicado en el número 18. Conserva sus entradas, ventanales y balcones, todos muy amplios, donde “todavía se ve la mano de la arquitectura afrancesada del Porfiriato”, explica Tavares.

Alrededor hay elementos contemporáneos, como el olor a los puestos de tacos y cláxones de los autos; también hay decenas de negocios de autopartes, establecidos desde mediados del siglo pasado. “La mayoría de (los establecimientos de) esta zona son de este giro, son de hace muchos años”, comenta Maricarmen.

En otros tiempos se escuchaban los galopes y las ruedas de madera girando en los caminos trazados llenos de “más de dos mil fresnos sembrados en este lugar”, según el también ensayista e historiador Novo, quien dedicó multitud de crónicas de la ciudad y fueron compiladas en *Los seis siglos de la Ciudad de México*, por el Fondo de Cultura Económica.

Un fragmento del libro *La Vida en México*, de la escocesa Madame Calderón de la Barca (1804-1882) describe que era “una larga y ancha avenida orlada con los árboles [...] se halla una fuente grande de piedra, cuyas centelleantes aguas se asemejan frescas y deliciosas, y que remata una dorada estatua de la Victoria. Aquí, cada tarde, pero de preferencia los domingos y días de fiesta, estos últimos no tienen fin, se pueden ver dos largas filas de carruajes llenos de señoras, multitud de caballeros montando a caballo entre el espacio que dejan los coches, soldados, de trecho en trecho, que cuidan el orden y una muchedumbre de gente del pueblo y de léperos, mezclados con algunos caballeros que se pasean a pie [...]”.

“El historiador, don Manuel Orozco y Berra (1816-1881) decía que ahí se gozaba del aire libre, tenías una

vista muy larga hacia el occidente”, apunta el experto Tavares, quien añade que “el trazo de la avenida permite que el sol no te lastime la vista, porque el del oriente te da del lado derecho de la cara”.

Durante el recorrido, casi a la llegada donde se corta Bucareli, se encuentra el edificio de La Mascota (1912). Es considerado el primer condominio de la Ciudad de México, cuyos acabados del ingeniero Miguel Ángel de Quevedo desembocaron en tres entradas con los nombres “de cigarros porque fue mandado hacer por Ernesto Pugibet, dueño de una fábrica de tabacos, para sus administradores. Entró a la modernidad de tajo porque fijate que tenía jardineros, plomeros, albañiles y gente que lo cuidaba”. Tavares añade que uno de los rumores que circulan entre la vieja guardia dice que en un extinto café localizado en este inmueble, fue donde el poeta Ramón López Velarde escribió su poema *La Suave Patria*.

Cruzando la calle está el edificio Vizcaya, construido por Roberto Servín. “Es un ejemplo de que se seguía construyendo a la manera de don Porfirio, aún después de su muerte. Es una arquitectura muy afrancesada, tiene departamentos amplísimos, es muy alto y acondicionaron la azotea como lugar de descanso”, comenta el especialista.

En la planta baja hay una cantina cuyo nombre es el mismo desde 1939. “No se permite la entrada a menores de edad ni a militares uniformados”, advierte un letrero a la entrada de sus puertas plegables. Desde afuera está custodiada por botellas opacas de cervezas vacías, las primeras Kloster que llegaron a México. Dentro resuenan las síncopas de jazz de la estación Horizonte todos los días. La atiende un alemán de ojos claros que siempre está en silencio. “Aquí venían muchos bohemios de mitades del siglo pasado”, nos dice un mecánico de autopartes.

“ En la ciudad ya no se pasea, el automóvil ha invadido los espacios en los que la gente sentía los latidos. ”



• La Mascota.



• Edificio Vizcaya.

Rescate de Bucareli

Para Tavares, los seis lugares que sostienen la historia de Bucareli son el antiguo edificio del periódico *Excelsior*, el Reloj Chino, La Gaona, el Palacio de Feliciano Cobián, La Vizcaya y La Mascota. “Fue uno de nuestros mejores paseos. Con esos arbolazos, fuentes, tres glorietas... Si se hubieran conservado tendríamos dos paseos bellísimos (Bucareli y La Alameda), pero hoy está descuidado”, dice.

Era tal su anchura –según Novo– que abarcaba tres andadores: uno para carruajes, otro para caballos y uno más que utilizaban los caminantes. Sin embargo, con el tiempo las construcciones lo fueron acortando. “En la ciudad ya no se pasea, el automóvil ha invadido los espacios en los que la gente sentía los latidos”.

El virrey de Bucareli se había propuesto embellecer ese paseo para que “comunicara a la Alameda con la garita de Belén y que entroncara con la calzada de Chapultepec”. Esto con el fin de reproducir un acceso al bosque similar al de España hacia el Paseo de Recoletos o Francia hacia Campos Elíseos, explicó el fallecido cronista Guillermo Tovar y de Teresa en 2005 a *El Universal*. Sin embargo, cuando inició el Paseo de la Reforma en 1867, Bucareli quedó opacado.

Si bien los años han dejado huellas de un desgaste, el arquitecto piensa que “se conserva en buen estado en comparación con otras calles”.

“Es un punto muy neurálgico, se transformó en un paseo bien rico de finales del XVIII al XIX”, justifica Tavares, quien agrega que actualmente son útiles sus edificaciones, construidas con mucha “precisión”.

Colocación de anuncios y toldos

Cumplir con las normas que regulan la colocación de anuncios y toldos es obligación de todos los negocios ubicados en el Centro Histórico.

Toldos

- Pueden ser fijos o plegables y deben ser del mismo tipo en todo el inmueble.
- No deben ser más anchos que el vano.
- Deben ser de lona o materiales similares.
- Colores permitidos: azul marino, verde bosque, café, terracota y vino.
- En niveles superiores deben colocarse con una saliente de 70 cm.
- Se puede colocar el nombre del negocio en toldos, siempre y cuando se rotulen centrados en la parte frontal con letras blancas.
- No está permitido colocar marcas o publicidad en la superficie que rodea al toldo.

Los **vanos** son los marcos de las puertas y ventanas o el hueco entre columnas.



Anuncios

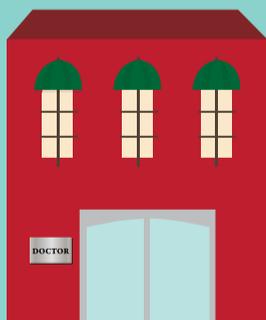
- Cualquier anuncio requiere la autorización del INAH y SEDUVI.
- Deben contener únicamente el nombre del establecimiento y su logotipo.
- Solo se puede usar un tipo de anuncio por comercio.
- Deben ser de materiales anticorrosivos y antirreflejantes.
- Únicamente pueden usarse dos colores por anuncio o conjunto de anuncios.
- Las letras deben ser de color negro, café tabaco, dorado, plateado o blanco.
- El fondo del anuncio debe ser blanco, negro, azul marino, café tabaco, verde bosque o vino, y además en tonos mate.

En caso de no poder ir **dentro del vano**, pueden colocarse **fuera** con una altura máxima de 45 cm.

En los edificios contemporáneos pueden usarse **placas metálicas** de 45 x 45 cm, colocadas junto al acceso.

Se pueden poner **letras de materiales metálicos**, siempre y cuando su altura no sea mayor de 45 cm.

Anuncios en forma de **bandera** solo están permitidos en hospitales, museos, estacionamientos, farmacias, hoteles y sanitarios.



No se permiten:

- ✘ Anuncios ni toldos luminosos ni de materiales inflamables como plástico o acrílico.
- ✘ Colores brillantes ni fosforescentes.
- ✘ Cajas de luz, ni rótulos con neón o leds. Tampoco pueden tener movimiento.
- ✘ Carteles, lonas, colgantes y plásticos sobre las fachadas, toldos o ventanas de los edificios.

Para colocar cualquier tipo de anuncio se puede solicitar asesoría en el Fideicomiso Centro Histórico. Tel. 5709 8005, ext. 1404.



Elaborado con información de *Guía Ciudadana para el Cuidado del Centro Histórico*.

La beberecua nacida en el Centro

El universo de bebidas en la ciudad es infinito: muchos brebajes se han concebido aquí o han llegado desde regiones del México indígena y mestizo.



Existe una interminable variedad de líquidos que, según la creencia popular, pueden curar enfermedades, quitar el frío, refrescar, embriagar, ser afrodisiacos y hasta resucitar. Lo que hacen valiosas a estas aguas son sus propiedades, sabores e ingredientes.

Muchas comparten el mismo escenario, por lo que armamos una emocionante ruta del antojo que nos lleva por cafeterías, restaurantes, cantinas, mercados y barrios. Después de probar estas delicias, verás que nuestro Centro es el más noble, insigne y leal pero, sobre todo: el más sabroso.

El jugo Centro Histórico
Es una creación de Amador Bernal, cronista y personaje de la juguería María Cristina, la más antigua del Centro. Un día, su negocio fue invitado a una de las primeras ediciones del Festival del Centro Histórico y a Bernal se le ocurrió licuar naranja, papaya y fresa, entonces nació este emblemático jugo.

Jugos María Cristina. Palma 413. Lunes a viernes 7 am-7 pm. \$30.

Helus frappé de jocoque
Uno de los paraísos culinarios de La Merced es el tradicional Helus, en donde tienen su propia versión del fresco néctar oriental de jocoque y agua conocido como "Airam", que en Líbano se acostumbra saladito y con un toque de ajo.
Los dueños de Helus lo sirven dulce, ya sea líquido o frappé, espolvoreado con tres dedos de hierbabuena en una versión tropicalizada para el paladar mexicano.

Helus. República del Salvador 157. Lunes a viernes 10 am-18:45 pm. \$35.

Las mezclas del Café Equis
El Café Equis –"mercedario" de cepa– sirve, como receta de la casa, una mixtura de granos de Veracruz, Chiapas y Oaxaca, el cual se puede pedir en cualquier presentación, que incluye desde el tradicional lechero, la soda italiana, el cubanita, el café frío en las rocas o con helado, el capuchino con helado, el capuchino Roldán, hasta un expés que hace homenaje a don Gaspar González, fundador de este sui generis café que data de 1930.

Café Equis. Roldán 16. Lunes a sábado 9 am-2 pm y 2:30-5 pm. Café americano desde \$10.

El levantamuertos de La Peninsular
La versión de La Merced de este trago conocido como Bull combina jugo de limón, jarabe natural, ron, vodka, fernet y cerveza negra. Así que antes de "estirar la pata", mejor decir ¡salud! en La Peninsular.

Cantina La Peninsular. Alhóndiga 26. Lunes a sábado 10 am-9 pm. \$55.

Las mercedarias de Roldán 37
Las bebidas aquí dan la nota, como el medio chile: tequila o mezcal (a elegir) servido en media raja de poblano. Cuenta el chef Rómulo Mendoza que, antaño, la familia –comerciante chilera por tradición desde hace casi un siglo– solía beber de esta manera al terminar la jornada de la vendimia en la bodega de chiles que se ubicaba en ese mismo sitio.

Los nombres de las margaritas son la santa, la beata y la pecadora, y están inspirados en un programa de turismo cultural y gastronómico sobre la historia de los conventos de monjas en La Merced.

Roldán 37. Roldán 37. Lunes a sábado 12-7 pm, domingo 10 am-7 pm. Margaritas desde \$85 (depende del mezcal o el tequila). Si se sirve en medio chile son \$15 extras.

Las generosas del Salón España
Si lo que buscas es curar la cruda, nada mejor que El España especial, que lleva whisky, cinzano rojo, campari y agua mineral; pero si lo que quieres es refrescar el cogote, entonces prueba un Tequired, con tequila, granadina, jugo de limón, agua mineral y jugo de arándano, o un Sandini, compuesto por licor de sandía, jugo de limón, tequila, agua mineral y chile piquín. ¿Más cool? Imposible.

Cantina Salón España. Luis González Obregón 25. Lunes a sábado 11-12 am, domingo 1 pm-6:30 pm. El España especial \$95, Tequired \$70 y Sandini \$68.

Agua de pulque Verde Tlaxcala
El restaurante San Francisco, de la Casa Tlaxcala en la calle de San Ildefonso, sirve una interesante variedad de platos con ingredientes prehispánicos, complementados por una sincrética y refrescante jarra pulquera: el agua de pulque verde, creación de la chef Martha Sánchez. Mitiga el calor al puro estilo mexicano con agua, pulque, un toque de hierbabuena y limón.

Restaurante San Francisco de Casa Tlaxcala. San Ildefonso 40. Lunes a sábado 8 am-6 pm. \$75 litro.

El charal-ebrio
Joven y fresco, como el sitio donde fue creado: el Charal Centro, un pequeño bar cultural y de esparcimiento para jóvenes cuyo ambiente alternativo condimenta la vasta oferta de sitios de disfrute centrista. Vodka, clamato, jugo de limón, jugo maggi, pulpa de mango, cerveza y un toque secreto charalesco que nos hace exhalar de placer al beber esta rica bebida amarilla.

Charal Centro. San Jerónimo 96. Lunes y martes 7 am-11 pm, jueves y viernes 7 pm-2 am, sábado y domingo 12 pm-2 am. \$90.

Instrucciones: recorta y juega



Por Javier Lara

Improvisar con el arte sonoro

Articulaciones del Silencio es un ciclo que inició hace tres años, tiempo en el que ha logrado establecerse como un referente de la música experimental. Para comprender el alcance de estos sonidos de vanguardia que residen en el Centro Histórico, hablamos con Fernando Viguera, creador del programa y con una destacada trayectoria como artista, curador y promotor de la música experimental.

¿Qué es y cómo nace Articulaciones del Silencio?

Es un ciclo de conciertos enfocado en difundir proyectos que se ubican en el contexto de la música experimental, el arte sonoro y la improvisación libre. Surgió hace cuatro años con el apoyo del Centro Cultural de España en México (CCEMX) y en colaboración con el Museo Universitario de Arte Contemporáneo; teniendo como principal interés fue ampliar los pocos espacios y esfuerzos que había en relación con este tipo de prácticas.

Desde 2014, el ciclo se realiza únicamente en el CCEMX con todo su apoyo en la gestión, curaduría y producción. La mayoría de las presentaciones suceden en su auditorio principal, el Espacio X, y cada una genera una experiencia única en relación con el proyecto que se presenta y con la escucha de los asistentes.

¿Cómo ha evolucionado?

Cada año se busca ofrecer un programa centrado en distintos ejes temáticos. En un principio estuvimos interesados en ofrecer un panorama extenso relacionado con las distintas escenas y aproximaciones en torno a la improvisación libre.

Desde hace dos años, el ciclo se fusionó con el proyecto curatorial *Soledades, lecturas sonoras del imaginario gongorino*, en el marco de las celebraciones por los cuatrocientos años de “Las Soledades”, de Luis de Góngora; en esta propuesta, la poesía sonora fue el núcleo alrededor del cual giró la programación. En 2015 se presentaron proyectos realizados por mujeres que trabajan en el arte sonoro y la improvisación, y este año buscamos equilibrar a través de duetos que pocas veces, si no es que nunca, habían generado alguna colaboración.

¿Qué recomendaciones le puedes dar al público para acercarse por primera vez a la música improvisada?

La situación en relación con espacios y proyectos de difusión para estas prácticas es muy distinta ahora. Si bien hay un interés creciente alrededor de la improvisación libre, el arte sonoro y la música experimen-



• Alejandro Tux.



• Dora Bartilotti.

Fotos: cortesía de Fernando Viguera.

tal en general, hace falta una apertura real desde la escucha. Me parece que ahora se están cuestionando bastantes cosas, incluso más de las que probablemente se discutan a nivel académico sobre estas prácticas.

Mi recomendación para el público es que busque extender su propia experiencia, más allá de la evaluación de los parámetros comunes. Cuestionarse no solo si le gusta lo que escucha, sino cómo escucha eso que oye, y por qué, para qué, desde dónde y en qué lugar sitúa o construye su experiencia.

En resumen: implicarse como un escucha activo y creativo.

Háblanos de los artistas que participarán en la siguiente edición de Articulaciones del Silencio.

Tendremos el segundo concierto de esta cuarta serie y participarán dos artistas jóvenes cuyo trabajo

me entusiasma de manera particular: Dora Bartilotti y Alejandro Tux.

Dora es una artista multimedia, interesada en el código, el *glitch* y en los lenguajes intermediales, pero con una capacidad creativa brutal y un oído privilegiado. Por su parte, Tux es músico, pianista y desde hace varios años desarrolla proyectos de paisaje sonoro orientados a la electroacústica.

La estructura del concierto será la habitual, aunque probablemente nos deparen algunas sorpresas relacionadas con la intervención *in situ* y la espacialización. Habrá que estar atentos.

.....
Articulaciones del Silencio. Centro Cultural de España en México. (Guatemala 18). Jueves 26, 7 pm. Gratis.

El Centro por día

Lunes 2
Presentación del libro *Francisco Gabilondo Soler. Su obra y sus pasiones; una herencia para México.* [Conferencia]
Claustro de Sor Juana (Izazaga 92), 5 pm. Gratis.

Miércoles 4
El arte de la indumentaria y la moda en México. 1940-2015. [Exposición]
Palacio de Cultura Banamex (Madero 17), 10 am. Gratis.

Sábado 7
Ópera en balcones. [Concierto]
Plaza Tlaxcoaque (entre Fray Servando, 20 de Noviembre y Chimalpopoca), 7 pm. Gratis.

Lunes 9
La Arquitectura de David Muñoz y su Legado. [Exposición]
Museo Nacional de Arquitectura (Avenida Juárez 1, 3er. piso del Palacio de Bellas Artes), 10 am. \$45.

Martes 10
Memoria de México. [Exposición]
Museo Nacional de las Culturas (Moneda 13), 11 am. Gratis.

Jueves 12
Inauguración de Políticas Públicas y Acciones en el Centro Histórico, Ciudad de México. Balance y perspectivas. [Foro]
Antiguo Palacio de la Inquisición (República de Brasil 33), 8:45 am. Gratis.

Viernes 13
A la Madre Tierra con Erika Valero y su grupo fusión "Ixachilanka". [Concierto]
Museo Templo Mayor (Seminario 8), 5 pm. \$65.

Sábado 14
Grandes maestros novohispanos. Colección Colegio San Ignacio de Loyola y Vizcaínas. [Exposición]
Museo Nacional de San Carlos (Puente de Alvarado 50, Tabacalera), 10 am. \$45.

Martes 17
Yoga. [Taller]
Plaza San Jerónimo (entre Isabel La Católica y 5 de Febrero), 2:30 pm. Gratis.

Miércoles 18
Día internacional de los museos. Varias sedes.

Domingo 22
Alas y raíces e inventarios. [Espectáculo de títeres]
Museo de la Ciudad de México (Pino Suarez 30), 1 pm. Gratis.

Lunes 23
Feria de las Culturas Amigas. Zócalo. Gratis.

Miércoles 25
Clastrum, el arduo tramado de la conciencia, del artista Fernando Silva. [Exposición]
Centro Cultural México Contemporáneo (Leandro Valle 20), 10 am. Gratis.

Sábado 28
Nopalitos, un toque de sabor mexicano envasado para el mundo. [Ciclo de conferencias y degustaciones]
Fundación Herdez (Seminario 18), 10 am. \$450.

Lunes 30
Dibuja México. [Exposición]
Centro Cultural España (República de Guatemala 18), 11 am. Gratis.

Programación sujeta a cambios



Fotos: cortesía del Centro de Documentación de Ex Teresa.

Fonema: la relación del arte sonoro y el archivo

De 1999 a 2002, el Museo Ex Teresa Arte Actual albergó cuatro ediciones del Festival de arte sonoro, los cuales –con la destacada participación de reconocidas voces en la materia como Guillermo Santamarina y Manuel Rocha– sentaron el concepto y la idea de la intersección entre el sonido y diversas disciplinas artísticas.

Fonema, una muestra curada por Esteban King y Enrique Arriaga, recupera aquella tradición y memoria sonora para abordar el cruce entre el arte sonoro y el archivo. Con la participación de los artistas Carla Lamoyi, Rolando Hernández, Félix Blume, Manuel Rocha, Marcela Armas, Israel Martínez, Mirna Castro, Adriana García, Carmen Espinoza, Benito Salazar, Mayra Concepción Huerta, Tito Rivas y Arcángel Constantini, su planteamiento curatorial busca explorar el vínculo entre las prácticas de sonido y el archivo en términos de la tecnología, el registro y la producción.

La importancia de una exposición que aborda la discusión alrededor del arte sonoro, además de vincular un archivo de la trascendencia del de Ex Teresa, hacen que esta muestra se convierta en una visita indispensable para los interesados en el tema, y un excelente punto de iniciación para todos los no iniciados en el mundo del arte sonoro.

En este sentido, el archivo de Ex Teresa y esa poderosa huella de aquellos festivales de arte sonoro se abrieron como punto de partida para la construcción de este programa que, además de la muestra, presenta actividades paralelas, como mesas de análisis, presentaciones, talleres, conversatorios, proyecciones y conciertos.

Paralelamente a la exposición, se llevarán al cabo las siguientes actividades:

Arte/Facto: entre el registro y la acción

Mayra Huerta y Arcángel Constantini. Proyección de documental y presentación de artefactos sonoros.
Miércoles 25, 7:30 pm.

Maratón de Ruido

Conciertos con artistas expositores e invitados especiales
Sábado 28, 6-11 pm.

.....

Fonema. Una exploración a la historia reciente del arte sonoro en México. Museo Ex Teresa Arte Actual (Licenciado Primo Verdad 8). Hasta el 29 de mayo. Gratis.

